

México en la Organización de las Naciones Unidas

Ya que el tema es muy amplio, es mejor acotarlo. Si bien México ha dejado su huella en la ONU en desarme, derecho del mar, derechos humanos y cambio climático, el embajador Claude Heller esta vez prefirió tratar los temas en los que México se ha mostrado más reticente a participar: el Consejo de Seguridad y las misiones de paz.

Históricamente, se creía que esta reticencia se debía a un esfuerzo para evitar choques con Estados Unidos en materia de seguridad internacional. No obstante, Heller cree que México debería asumir responsabilidades que reflejen su posición en la comunidad internacional, dado su reconocimiento como un actor destacado en distintas asociaciones internacionales, como el G20 y la OCDE. Además, México ya ha demostrado una diplomacia profesional anteriormente, por ejemplo, en la resolución 1860 del Consejo de Seguridad, que hasta la fecha ha servido como marco de referencia para encauzar un proceso de paz en la Franja de Gaza.

Durante el periodo que México formó parte del Consejo de Seguridad (el más reciente, 2009-2010) se trataron temas estructurales, y coyunturales. Ejemplos del primer tipo son la situación en Afganistán, el programa nuclear de Irán; y ejemplos del segundo tipo serían la guerra civil en Sri Lanka, el lanzamiento de misiles por parte de Corea del Norte, y el hundimiento de un buque surcoreano y otro turco. En estos últimos dos casos, México logró que se llevaran a cabo investigaciones para dilucidar responsabilidades.

Durante su presidencia, entre abril de 2009 y junio de 2010, México impulsó lo que el embajador llama “diálogos interactivos”, es decir, diálogos informales fuera de la Sala del Consejo para tratar temas más sensibles que tendían a dividir a los miembros, como el caso de Sri Lanka y el hundimiento del buque surcoreano. Otro ejemplo de su activa participación fue la promoción de consultas con otras organizaciones internacionales en temas de derechos humanos en el marco de la lucha contra el terrorismo, y de la protección de niños en conflictos armados.

La experiencia que se obtuvo, piensa Heller, demuestra la necesidad de reformar al Consejo. Por ejemplo, hay una falta de continuidad en la agenda y en la práctica debido a que el periodo de los miembros no permanentes es de tan sólo dos años. Ante esta situación, Heller propone que el periodo se extienda a cuatro años, y advierte contra la inclusión de nuevos miembros permanentes.

En lo que respecta al reciente anuncio de la participación de México en Operaciones de Mantenimiento de la Paz (OMP), Heller destacó que esto es algo muy positivo y esperado desde hace tiempo. Uno de los principios de la política exterior mexicana es la promoción de la paz, por lo que los argumentos en contra de esta decisión del gobierno no están fundados. Y aclaró que una operación del mantenimiento de la paz requiere el consentimiento del país en el que toma lugar así como de los miembros permanentes. México debe participar en OMP si quiere ser un país con responsabilidad internacional, y así compartir la experiencia que ha adquirido en ciertos temas, como ayuda humanitaria y combate al narcotráfico.

El otro invitado de la sesión, el embajador Joel Hernández, prefirió tratar el tema de la participación de México en los demás órganos de la ONU, destacado el mismo punto que hizo el embajador Heller: participación más activa. Por ejemplo, si bien la Asamblea General (AG) no es un órgano superior dentro de la organización, se le puede considerar el más alto foro de debate político en el orden internacional. La AG puede permitirle a México, por un lado, tener posicionamientos nacionales ante temas mundiales, y por el otro lado, servir como una válvula de escape a los conflictos internacionales mediante el diálogo político entre las partes.

Otra razón por la que México debería tomar una postura más activa dentro de la AG es que tal órgano ha ayudado en la codificación del derecho internacional emergente mediante *soft law* (como sus resoluciones) y *hard law* (tratados), y que desempeña un papel muy importante en el mantenimiento de la paz y seguridad en el orden internacional.

Por último, el embajador señaló que, a pesar de la opinión que se ha formado sobre la ineficiencia de ciertos mecanismos para tomar decisiones dentro de la ONU, México aún puede hacer uso de este espacio para promover temas de interés nacional (como lucha contra el narcotráfico y desarrollo).